



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN



Lecciones para el Mensajero Muhammad de la historia de José



La historia de José está llena de lecciones y moralejas para los creyentes. El capítulo de José en el Corán, el número 12, fue revelado en la época de La Meca del ministerio de Muhammad, en una época de grandes dificultades para la primera comunidad musulmana.

Como tal, este capítulo del Corán contenía muchas lecciones para el Mensajero Muhammad y sus discípulos. Aquí veremos algunas de esas lecciones.

Los desafíos de la familia y la tribu

José tuvo que enfrentarse a los celos de sus hermanos y a una insana rivalidad entre ellos. Esto llevó a los hermanos a un nivel de enemistad y a un intento de deshacerse de José.

Su comportamiento es duro, se mire por donde se mire, hacia su propia sangre y sus parientes. El Mensajero Muhammad sufriría algo similar por parte de algunos de sus familiares cercanos y de su tribu. Cuando el Mensajero Muhammad predicó públicamente por primera vez el Islam, su propio tío, Abu Lahab, se convirtió en uno de sus más firmes opositores.

El Mensajero Muhammad y sus discípulos se enfrentaron a todo tipo de daños y opresión por parte de sus familias, parientes y tribus. Algunos musulmanes fueron asesinados y torturados, otros fueron separados de sus cónyuges e hijos, y otros quedaron en la bancarrota cuando se les confiscó su riqueza. A lo largo de todo esto, se mantuvieron fuertes en la fe y soportaron este daño con perseverancia, confiando en Dios, como hizo José antes.



Expulsión y exilio

Los hermanos de José decidieron que lo mejor que podían hacer era dejarlo en un pozo, para que una caravana de viajeros lo recogiera y lo llevara a una tierra lejana. El Mensajero Muhammad y sus discípulos también se vieron obligados a abandonar su tierra natal y a exiliarse. Los niveles de tortura y opresión se hicieron insostenibles. El Mensajero Muhammad decidió que los musulmanes tendrían que emigrar para poder practicar su religión.

Al igual que las razones de los hermanos de José para sus acciones eran de naturaleza inferior; querían el amor de su padre Jacob excluyendo a José, del mismo modo la tribu de Quraysh también tenía razones mundanas para su postura hacia el Mensajero Muhammad. Los Quraysh temían por su poder, riqueza y estatus. Sin embargo, en ambos casos, la expulsión no supone el fin de José y Muhammad. Tal es la fuerza de la fe y su impacto.



Pruebas y dificultades

Las pruebas a las que se enfrenta José no terminan cuando sus hermanos le abandonan en el pozo. En todo caso, aumentan. José fue vendido como esclavo, tentado a pecar por la mujer de su amo y encarcelado durante muchos años. A lo largo de estas pruebas y dificultades, la resistencia de José y su confianza en Dios le ayudaron a superar estos retos. Esto se ve cuando al final de su historia, José alabó a Dios por todas sus bendiciones.

El Mensajero Muhammad también se enfrentó a muchas dificultades y pruebas. Perdió a su primera esposa y la protección de su tío Abu Talib. Vio morir a muchos de sus discípulos cercanos. Sobrevivió a numerosos intentos de personas que intentaban dañarlo y matarlo. El Mensajero Muhammad también se enfrentó a estos retos con resiliencia y con la ayuda de Dios.

Al igual que José se reuniría con su familia y vería el éxito de su ministerio años después, el Mensajero Muhammad también vería lo mismo.

De fuerza en fuerza

José encuentra ayuda de la persona más inesperada y de la forma menos esperada. Uno de sus compañeros de prisión se convierte en sirviente del rey, y en el momento en que el rey lo necesita, recuerda el conocimiento y la sabiduría de José. Recomienda a José al rey. De este modo, se declara la inocencia de José, que sale de la cárcel y es elevado a uno de los puestos más altos del país.

El Mensajero Muhammad y sus discípulos abandonaron la Meca buscando refugio en otro lugar. Se fueron con poca riqueza y, para muchos de ellos, temiendo por su vida y bienestar. Medina se convertiría en su hogar. Sin embargo, esto no fue un signo de debilidad, sino que se convertiría en el sello de su fortaleza. Los discípulos medinenses fortalecerían a sus hermanos emigrantes, y juntos establecerían la primera capital y el primer estado musulmán. Se convertirían en una fuerza a tener en cuenta y, desde Medina, conquistarían el resto de Arabia y extenderían el Islam por el mundo.



Un regreso victorioso

José se reconcilió con sus hermanos y se reunió con su padre y su familia tras muchos años de separación. El largo camino y la senda de las dificultades acaban por traer la victoria a los creyentes que se mantienen firmes en la fe y la adoración. La historia de José termina con el conocimiento que Dios le dio, ocupando un puesto de autoridad y estando de nuevo con su familia.





El Mensajero Muhammad pasó 13 años en La Meca, y pasaría otros 10 en Medina antes de su muerte. A los ocho años de su estancia en Medina, los musulmanes regresarían victoriosos a La Meca, la ciudad de la que fueron exiliados todos esos años antes. **El Mensajero Muhammad volvería a conquistar esa ciudad, sus habitantes se harían musulmanes, y sería el lugar de adoración a Dios a través de la peregrinación, como lo fue en la época de Abraham.**

Estas similitudes en las historias de los Mensajeros José y Muhammad, nos demuestran cómo Dios ayuda a aquellos que se mantienen firmes en su creencia en Dios, lo adoran incluso en tiempos de dificultad, confían en Él y en Sus promesas, y trabajan para complacerlo.

 Academia para Nuevos Musulmanes

 despues_de_la_shahada

 NMAespanol

www.newmuslimacademy.es